

Aplicaciones del análisis estilístico contrastivo-funcional para la traducción de géneros digitales

ALICIA BOLAÑOS MEDINA

RESUMEN

El análisis estilístico contrastivo textual y funcional proporciona información sobre las convenciones de un género dado en los dos idiomas de trabajo, lo que resulta de utilidad para los traductores a la hora de redactar un texto que funcione plenamente en la lengua meta. Desde el marco teórico de la Escuela de estilística funcional rusa, esta metodología de análisis aúna parámetros pragmáticos, comunicativos y lingüísticos y se apoya en los conceptos de estilo y géneros funcionales. Su aplicación a un corpus de páginas principales de sitios *web* nos permitirá establecer conclusiones sobre la especificidad de este género digital, y, en último término, evaluar la utilidad del método analítico para el traductor profesional.

ABSTRACT

Contrastive Functional Analysis of style applied to the translation of digital genres

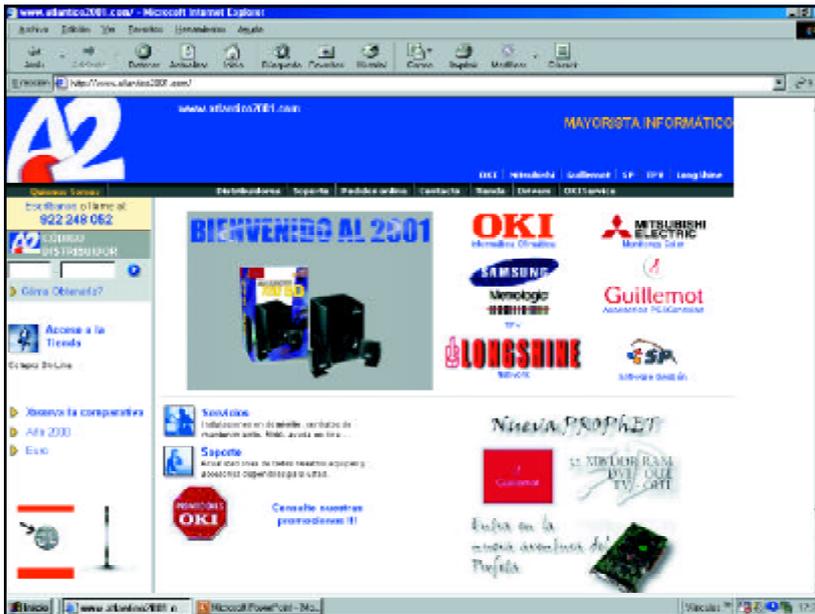
Contrastive Functional Analysis of style provides information about similarities and differences of particular text types conventions in both translating languages, which is useful for translators in order to write target texts that are fully functional in the target culture. Stemming from the Russian School of Functional Stylistics, this method of analysis accounts for pragmatic, communicative and linguistic parameters and relies on the concepts of functional styles and genres. By applying such an analysis to a corpus of web site homepages, we will gather information about their stylistic traits so that we can assess the validity of this approach to professional translators.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es profundizar en la utilidad del análisis estilístico-contrastivo para la traducción de textos técnicos, en el mar-

co de una concepción de la traducción como actividad comunicativa intercultural, cuya unidad fundamental es el texto. Para ello se aplicará una serie de parámetros de análisis adaptados a un corpus de sitios *web* comerciales de equipamiento informático.

Todo texto posee unas características precisas que comparte con otros, generados en una situación comunicativa equivalente y que cumplen una función (o conjunto de funciones) definida también similar. Estas características, profundamente arraigadas en una cultura dada, reciben el nombre



Sitio web de una empresa canaria recogido en el corpus de análisis.

de convenciones textuales y posibilitan el reconocimiento de un género textual por parte del receptor, lo que desencadena una serie de expectativas que facilitarán su comprensión. Podemos suponer que existen diferencias, así como similitudes, entre las convenciones propias de textos aparecidos en situaciones comunicativas similares pero en el seno de diferentes culturas (Lvovskaya, 1997:34).

La metodología de análisis estilístico contrastivo resulta particu-

larmente apropiada para los textos muy convencionales. Si la finalidad de la traducción es posibilitar de forma inmediata la comunicación en la cultura meta de la manera más natural posible, el traductor debe conocer (y ser capaz de identificar), entre otros fenómenos, las similitudes y diferencias existentes entre las convenciones textuales del TO y del TM.

A lo largo de su vida profesional, el traductor se verá obligado a

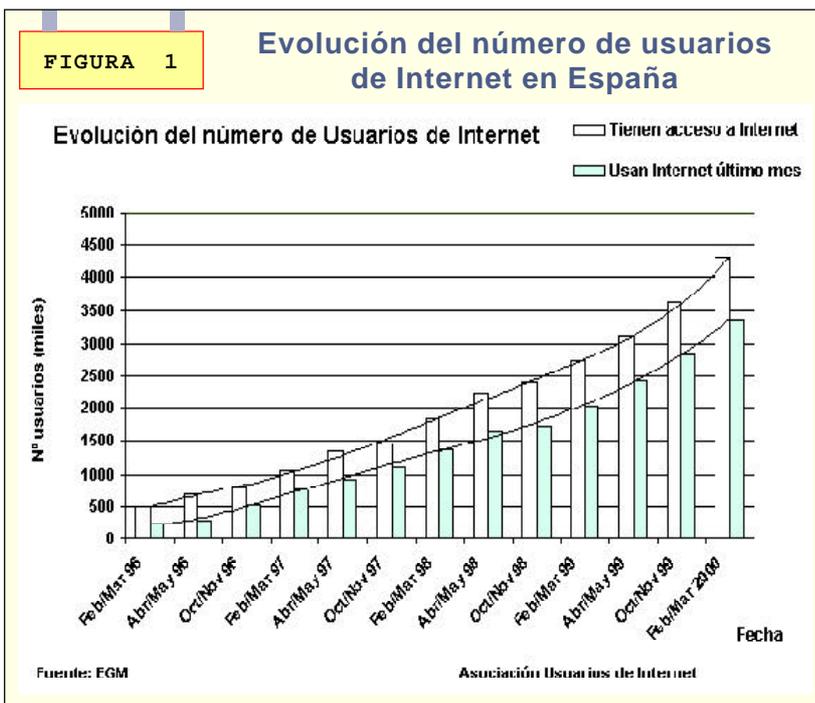
traducir documentos de diversa índole, muchos de los cuales habrá abordado durante su formación universitaria; otros, en cambio, le resultarán totalmente desconocidos. No se le puede exigir que esté familiarizado con todos los géneros textuales; lo que sí es deseable es que cuente con una herramienta de trabajo que le permita identificar y contrastar las convenciones propias de un género dado en los dos sistemas linguo-culturales de trabajo. Es aquí donde interviene la metodología de análisis de la estilística contrastiva funcional.

Aplicaremos el método de análisis a un género digital, perteneciente al estilo funcional técnico. Nuestra elección no sólo se justifica por el espectacular aumento de la demanda de traducción de estos géneros, sino también por otros factores, ya que se trata de formas textuales de reciente aparición, relativamente poco estudiadas hasta el momento y aún en constante evolución.

A continuación revisaremos las principales aportaciones que desde la estilística han contribuido a establecer la base teórica de nuestro trabajo. Tras exponer la metodología aplicada, resumiremos y evaluaremos los resultados obtenidos, lo que nos permitirá establecer las conclusiones oportunas.

ANTECEDENTES

El concepto de estilo data de la antigüedad; no en vano deriva de “stilus”, un instrumento afilado utilizado por los romanos para escribir en tablas de cera y que contaba en su parte posterior con una superficie ancha que permitía borrar o rectificar lo escrito. En la Grecia clásica se acuñaron los primeros manuales de retórica y estilística, gracias a autores como Aristóteles, Cicerón o Quintiliano, quienes estudiaban el



estilo como modo de ornamentar el pensamiento mediante el uso de determinados modelos de oraciones y figuras. Esta concepción del estilo se extenderá durante todo el Renacimiento. En la actualidad se siguen editando muchos tratados que pretenden contribuir a mejorar la expresión o a fraguar un estilo unitario propio de una publicación dada.

Sin embargo, durante mucho tiempo prevalecería el estudio del estilo individual, propio de la comunicación literaria, sobre el análisis de otros tipos concretos de comunicación verbal. Esta concepción de la estilística se basa en la premisa de que cada escritor posee un “estilo personal” y sus objetivos coinciden en gran medida con los de la crítica literaria: la identificación y análisis de los rasgos de un texto que le otorgan el sello personal del autor, así como de aquellos que provocan cierta respuesta estética en el lector.

Durante el siglo XIX, la atención de los lingüistas se centró en el método lingüístico histórico-comparativo. No sería hasta principios del siglo XX cuando los postulados de dos corrientes lingüísticas, la conocida como Círculo de Praga y el Formalismo ruso sentarían las bases de la estilística funcional. A partir de este momento se tendrán en cuenta también factores extralingüísticos para poder explicar la naturaleza del estilo y su estudio no se limitará a la comunicación literaria.

Hubo que esperar hasta 1969 para que apareciera en Europa occidental una obra que esbozara un método sólido de análisis estilístico válido para el estudio de la lengua propia de diferentes situaciones comunicativas no literarias. En su libro *Investigating English Style*, Crystal & Davy proponen la caracterización estilística como método para el estudio de la estructura de la lengua, mediante su separación en niveles diferentes: fonético, gráfico, gramático y semántico. El primer paso según este modelo es la clasificación de

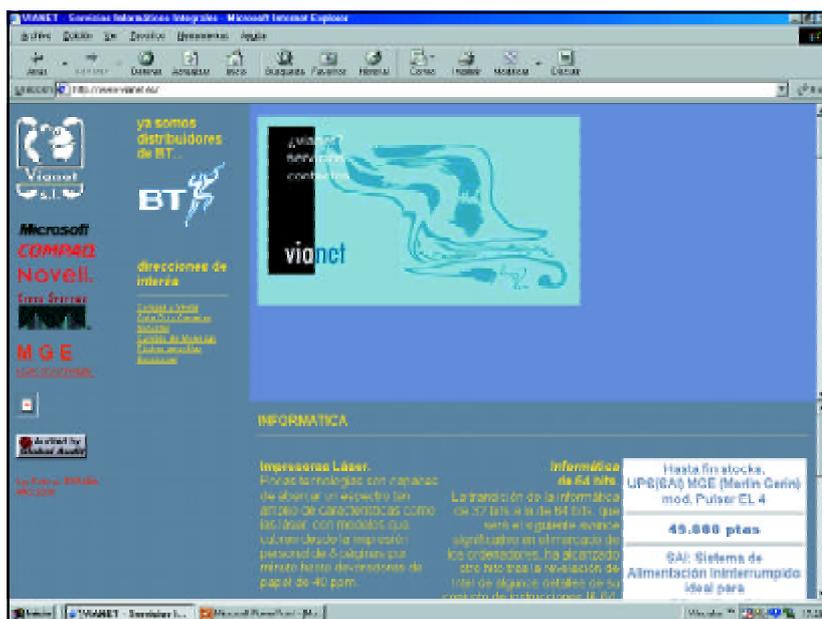


Página principal de una empresa norteamericana de venta de equipos informáticos.

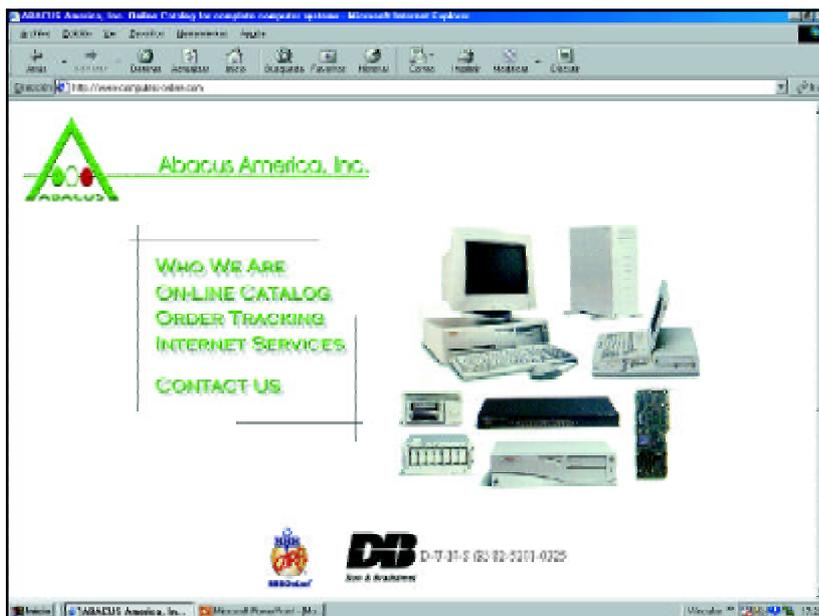
las características formales de cada nivel lingüístico, que luego se interpretan en relación con las características funcionales. Aunque no se plantea el enfoque contrastivo intercultural, sí propone la comparación del uso lingüístico característico de diferentes contextos dentro de una misma cultura. Esta obra, que impulsó el estudio de la estilística no literaria, ha recibido críticas por hacer hincapié en la descripción de los rasgos lingüísticos superficiales en detrimento de arrojar información sobre la función que cumplen en una determinada varie-

dad (Bhatia, 1993).

Charles Bally, a quien se considera el padre de la estilística, fue también el primero en proponer el enfoque contrastivo interlingüístico en su *Traité de stylistique française* a principios del siglo XX, con el fin de contribuir al aprendizaje de lenguas modernas. Entre otras aportaciones a la estilística contrastiva a niveles inferiores del textual, merece especial atención la aparecida en 1977 de la mano de los autores franceses Vinay y Darbelnet, la obra *Stylistique comparée du français et*



Sitio web de una empresa de informática de Las Palmas de Gran Canaria.



Página de inicio de una empresa de comercialización de hardware informático incluida en el corpus.

de l'anglais. Se trata de un tratado interesante que profundiza sobre todo en las divergencias de uso de las dos lenguas involucradas en situaciones similares, originadas en diferentes esquemas de percepción de la realidad. Ahora bien, en ella resulta difícil definir los límites entre traducción, estilística, gramática y lexicografía contrastivas.

Estilística contrastiva funcional

Aunque la tradición estilística funcional rusa se remonta a hace más de tres siglos y medio (Kaida, 1986), esta disciplina es todavía mal conocida en nuestro país. La estilística contrastiva estudia, desde una perspectiva funcional, las variaciones de uso entre textos redactados en idiomas (y culturas) diferentes y que pertenecen a un mismo estilo funcional. De este modo, su primer objetivo es identificar las convenciones textuales propias de cada género textual en el seno de un sistema lingüístico-cultural dado, para hacer hincapié más tarde en sus diferencias y semejanzas con las propias del otro sistema. Al estudiar los rasgos estilísticos de un texto, en función de una serie de paráme-

tros extralingüísticos situacionales y pragmáticos, este tipo de análisis rebasa las limitaciones lingüísticas y se sitúa en el plano de la comunicación.

Para contrastar este tipo de convenciones, se establecen dos conceptos básicos: el de estilo y género funcionales; ambos toman como punto de partida el propósito comunicativo. Por estilo funcional entendemos aquel sistema de medios lingüísticos interrelacionados que cumplen un propósito comunicativo definido y se identifica con un ámbito profesional o del conocimiento humano determinado (Galperin, 1981). Por otro lado, un género funcional es un acto comunicativo identificable caracterizado por un conjunto de propósitos comunicativos que los miembros de la comunidad profesional o académica en la que normalmente se produce reconocen y comprenden. Los géneros funcionales presentan una estructura y una serie de convenciones muy marcadas.

El modelo de análisis estilístico contrastivo de Galperin consta de cinco fases bien diferenciadas: taxonómica, de comprensión del contenido, semántica, estilística y funcional (Galperin, 1981). Durante la

primera fase, el objetivo es definir a qué estilo funcional pertenece el texto que se va a analizar; a partir de ahí, se persigue un acercamiento global al tema textual, en el que se profundizará durante la tercera etapa, al estudiar los significados de algunas palabras y combinaciones de palabras por separado, aunque sin olvidar el contexto. A continuación se aborda el análisis estilístico propiamente dicho, mediante la detección de los procedimientos estilísticos usados por el autor, así como la organización de las frases que forman las diferentes SPU (*supra-phrasal units*), es decir, los diferentes marcos que componen el enunciado. Por último, la quinta fase o fase funcional en terminología de Galperin trata de profundizar en la información conceptual contenida en todo el texto, por lo que está íntimamente relacionada con la segunda. Para ello, se considerarán los datos obtenidos como un todo y se sintetizarán los diferentes procedimientos. Galperin atiende a factores extralingüísticos, no sólo como punto de partida, sino también de llegada del análisis. En la primera fase, son estos parámetros los que determinarán la naturaleza del estilo funcional al que se adscribe el texto; en la denominada "fase funcional", toda la información recogida adquiere sentido al relacionarse con los objetivos comunicativos determinados por una situación dada.

En su libro *Contrastive stylistics: news media style in English and Russian* (1997), Shveitser aboga por un acercamiento multidimensional que refleje el carácter polifacético de los objetos descritos y que combine la comparación de los parámetros funcionales y de sus manifestaciones lingüísticas con la comparación de estructuras textuales y estrategias de diferentes variedades funcionales de un idioma; también incide en el interés de comparar no sólo textos originales, sino también de analizar traducciones, tanto cualitativa como cuantitativamente.



Shveitser lleva el enfoque funcional más allá, al organizar su modelo de análisis en torno a parámetros funcionales dados, que revelan las diferencias interculturales en su manifestación y en sus rasgos estilísticos (recursos lingüísticos). Así, al analizar el estilo funcional periodístico en ruso y en español, además de estudiar una serie de factores que se articulan en torno a las funciones informativa y apelativa, contrasta la tipología, estructura y estrategia textuales en forma de bloques comunicativos (titulares, entradas, exposición).

El proyecto de cátedra presentado en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria por Lvovskaya (1997), merece especial mención. La investigación aborda el estudio comparativo de las convenciones de tipos de texto a partir de categorías textuales universales, que aúnan factores lingüísticos y extralingüísticos, y se sitúa en la frontera entre la estilística contrastiva y la lingüística textual.

Las categorías textuales universales (observables en cualquier producto textual) establecidas por Lvovskaya, se subdividen en función de su valor textual lógico-semántico en tres grupos: lineales (cadena temática y cadena lógica), de campo (modalidad, tiempo y espacio textuales) y estructurales (bloques comunicativos). Esta metodología se aplica en la actualidad a diferentes tipos de texto en un proyecto dirigido por Lvovskaya desde la ULPGC en el que participan varias universidades españolas.

El modelo de análisis estilístico aplicado a la traducción de Bravo (1999), es de gran relevancia para la didáctica de la traducción, ya que se integra perfectamente en el proceso traductivo como una fase más y tiene en consideración la definición del encargo de traducción. Partiendo de parámetros funcionales y extralingüísticos (situación comunicativa, factores extralingüísticos y entorno sociocultural), procede a



El futuro de Internet pasa por adaptarse al multilingüismo de sus usuarios.

analizar los niveles gráfico, grafológico, gramatical y léxico, en una adaptación de los postulados de Crystal. Con la información obtenida se elabora un cuadro descriptivo general de los textos contrastados en el que se destacan las semejanzas y diferencias linguo-culturales tipotextuales que se han identificado entre los dos idiomas y que servirán para establecer conclusiones sobre la estrategia más adecuada para su traducción (o precisiones de competencia traductora).

El interés de este modelo reside en integrar las dimensiones comunicativa, pragmática y semiótica y el análisis de los diferentes niveles lingüísticos en un método unitario de fácil aplicación y que facilita la comparación de los datos obtenidos, lo que resulta idóneo para la didáctica de la traducción.

Si bien los parámetros de análisis aplicados en el marco de la estilística contrastiva funcional varían según los autores, también se detectan ciertos rasgos unitarios: todos persiguen la identificación de convenciones textuales a partir de factores pragmáticos-funcionales y situacionales, comparten un mismo sistema conceptual y son válidos para una gran variedad de géneros.

METODOLOGÍA

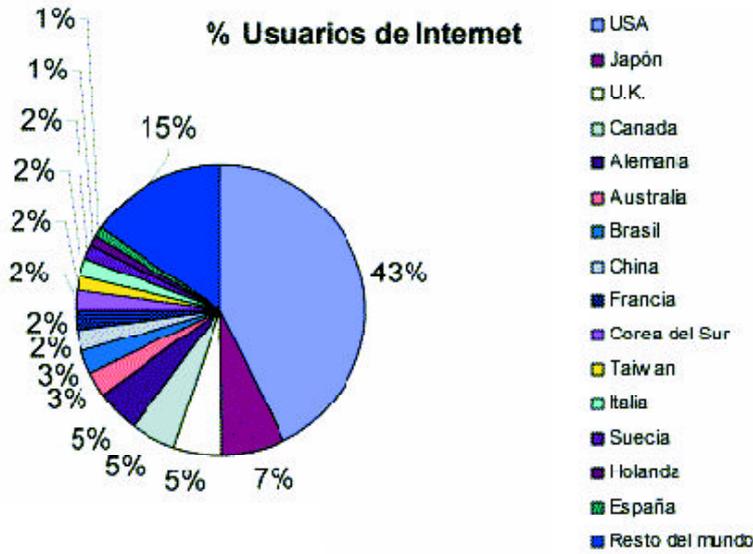
Corpus

Hemos seleccionado un corpus bilingüe de sitios *web* de comercialización de equipamiento informático cuyas direcciones se obtuvieron a partir de consultas equivalentes realizadas en los dos motores de búsqueda más utilizados en ambos idiomas (*Yahoo* para los textos en inglés y *Terra* para los textos en español). Los criterios de búsqueda han sido “informática” y “hardware”.

Dada la hipertextualidad propia de los géneros digitales, resulta prácticamente imposible abarcar un análisis de documentos completos, por lo que ha sido necesario delimitar la extensión de nuestro corpus. Hemos seleccionado las páginas principales, ya que creemos que constituyen un buen punto de partida para el estudio de las convenciones estilísticas, al reflejar la estructura principal del sitio *web*. Asimismo, hemos excluido del corpus de trabajo aquellos textos traducidos del inglés al español; el análisis de estos textos y su comparación con los datos obtenidos en este trabajo arrojarían sin duda información relevante

FIGURA 1

Distribución de los usuarios de Internet por países.



Fuente: Computer Industry Almanac
Asociación de Usuarios de Internet, www.aui.es

para el traductor, por lo que es nuestra intención realizarlo más adelante.

Método de análisis

Los parámetros aplicados se fundamentan en la base metodológica de la estilística contrastiva funcional, si bien han sido adaptados a las características concretas de los textos de nuestro corpus.

Nuestra aproximación se puede catalogar, según la terminología de Baker, de “top-down” (Baker, 1992), es decir, que parte de la categorización textual a partir de factores extralingüísticos hasta llegar a niveles inferiores de análisis de las unidades discretas del texto. Analizaremos los factores extralingüísticos que conforman la situación comunicativa (emisor, receptor -y tono textual-, medio, propósito comunicativo), y el contexto cultural. A continuación prestaremos especial atención a los factores pragmáticos, estableciendo la función principal del texto, así como las secundarias. En este punto he-

mos juzgado necesario introducir el concepto de funcionalidad (Shepherd/Waters, 1998), entendido como el nivel de interacción entre el receptor y el medio textual, estrechamente ligado a las posibilidades de la tecnología utilizada. Se trata de establecer el nivel de interactividad que ofrece un texto digital, por ejemplo, desde la posibilidad de recrear el texto en sí de acuerdo con sus preferencias, hasta efectuar una transacción comercial o enviar un correo electrónico.

En la siguiente etapa, estaremos en disposición de establecer el género funcional al que pertenece el texto y relacionarlo con otros generados en situaciones comunicativas de características similares. A partir de ahí, iniciaremos el análisis lingüístico a nivel textual al elaborar el mapa hipertextual, columna vertebral de los textos digitales, que se caracterizan por su multidimensionalidad (frente a la linealidad de los escritos en soporte papel), para luego establecer las cadenas temática y lógica y sus marcadores, que contribuyen a enlazar la información en el plano lineal.

Dado el elevado nivel de integración del texto con los elementos icónicos, prestaremos especial atención al nivel gráfico y a su significación semiótica en función del propósito comunicativo textual, lo que nos llevará a identificar los diferentes bloques estructurales de los textos analizados, para atender luego a sus características gramaticales y léxicas.

Después de analizar las aportaciones más relevantes de diferentes disciplinas y corrientes lingüísticas, García Izquierdo identifica los siguientes conceptos generales que todo análisis textual aplicado a la traducción debe tener en cuenta: texto, textura y textualidad; coherencia y cohesión; informatividad; contexto (situacional y cultural); registro (usuario -dialectos- y uso -campo, modo y tono-); intencionalidad (pragmática); intertextualidad; tipologías textuales y conceptos de género y discurso (García, 2000: 251).

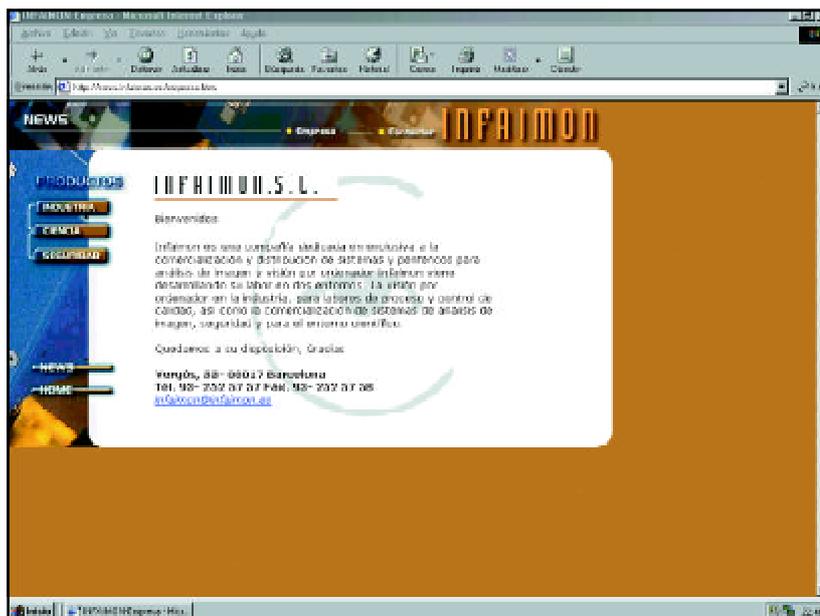
Si comparamos nuestro modelo con los parámetros establecidos por García, concluiremos que los recoge casi en su totalidad. Los tres primeros (referentes a la textualidad, coherencia y cohesión e informatividad) se abordan con el análisis del mapa hipertextual y las cadenas temática y lógica; el estudio del contexto corresponde a nuestra consideración de los factores extralingüísticos y la intencionalidad que menciona esta autora coincidiría en gran medida con los factores pragmáticos (función y funcionalidad) anteriormente expuestos. Los dos últimos puntos enunciados por García se recogerían en la ubicación de los textos analizados en un estilo y un género funcionales dados. Por último, el concepto de registro, avanzado por la autora y relativo al usuario y al uso lingüístico, queda implícito en nuestro modelo en sus diferentes fases, al partir de una perspectiva estilística funcional; no en vano la propia García alude en su libro a la confusión existente entre este concepto y el de “estilo”.

RESULTADOS

Tras aplicar nuestro modelo de análisis al corpus de textos seleccionados, y contrastar los datos obtenidos en los dos idiomas, expondremos a continuación los resultados más representativos.

Los textos analizados se dirigen a un receptor no especialista, aunque sí con ciertos conocimientos de informática, al menos como usuario. Hemos detectado que el nivel de formalidad que se establece entre emisor y receptor es menor en los textos en inglés que en aquellos en español. La función principal es la apelativa, ya que se pretende persuadir al lector para que invierta en los productos de la compañía; la función informativa es secundaria, al estar supeditada a la primera. En cuanto al contexto cultural de producción de estos textos, éste se sitúa en el plano de la cibercultura, como estructura transnacional que rebasa limitaciones idiomáticas y presenta un único modelo válido para todas las culturas nacionales, que quedan relegadas, en este caso específico, a un segundo plano.

Entre las acciones interactivas (“funcionalidad”) que se pueden realizar en estos espacios textuales, destacan, tanto en inglés como en español, la descarga de aplicaciones, el envío de correo electrónico, la adquisición de productos (encargo y pago), la búsqueda de información y el carro de la compra. Los textos ingleses suelen ofrecer un mayor abanico de posibilidades de interacción: por ejemplo, las opciones de seguimiento de pedido y de gestión de áreas de acceso restringido (reservadas para distribuidores y protegidas con contraseña) casi no aparecen en los textos de nuestro corpus redactados en español. Asimismo, hemos detectado que las posibilidades de interacción suelen aumentar en aquellas empresas de mayor volumen comercial y están estrechamente relacionadas con el grado de



Ejemplo de página de bienvenida de un sitio web comercial en español.

complejidad de la estructura del sitio *web*.

Los géneros digitales se caracterizan por su hipertextualidad. Un enlace conduce a otra página, en la que a su vez aparecerán enlaces, con otras tantas posibilidades de hipertextualidad. De esta manera los modos de consulta de un texto determinado aumentan geoméricamente, lo que fuerza al receptor a seleccionar el tipo de información que desea consultar.

Si bien los enlaces hipertextuales pueden aparecer en los diferentes bloques comunicativos, en la práctica totalidad de los textos analizados hemos identificado un menú de navegación que refleja la organización interna de todo el sitio *web*, lo que hemos denominado mapa hipertextual. En ocasiones los elementos de este menú de navegación son redundantes, al aparecer también en otro punto y, generalmente, con otro formato. En general la información accesible se estructura en torno a la compañía, los productos que ofrece y los mecanismos de venta, las tres cadenas temáticas principales; aunque tanto en inglés como en español predominan las estructuras nominales en los enlaces hipertextuales (“novedades”, “site map”, etc.), el inglés admite con mayor facilidad

sintagmas preposicionales y formas verbales (“about us”, “order on-line”, etc.)

La cadena temática principal se refiere a la empresa, y está formada por su nombre de marca, al que paulatinamente se va asociando la información nueva (“rema”). En los textos en inglés la tendencia predominante es la repetición del nombre de la empresa a casi cada paso, lo que constituye un recurso publicitario muy propio del “hype” norteamericano (por ej.: “D&H’s competitive pricing/ D&H offers”); en español, aunque también hayamos encontrado repeticiones de este tipo, se suele preferir la utilización de otros recursos (“Elpo nace en.../ su actividad”). Por otra parte, tanto en inglés como en español se recurre a la pronominalización (formas de primera persona del plural) como recurso para reforzar la imagen de unidad y equipo.

En estos textos, la información no presenta una vinculación aparente, ya que los marcadores de la cadena lógica suelen ser implícitos y se funden con los recursos gráficos; así, por ejemplo, los diferentes enlaces se destacan, ya sea en forma de botón o en “tinta” de color azul (que se vuelve de color rosado cuando se hace clic para acceder al siguiente

nivel de hipertextualidad). Cuando el cuerpo del texto (zona central de pantalla) está destinado a la presentación de la empresa (ya sea mediante una reseña histórica más o menos breve o una carta de bienvenida) se detecta un mayor índice de aparición de conectores (sobre todo causales y copulativos).

Por otro lado, el nivel de integración del texto con los elementos icónicos suele estar directamente relacionado con la complejidad del sitio *web* del que se trate. Suelen predominar los enlaces mixtos, formados por texto más iconos, y los textuales, que se destacan tipográficamente; rara vez aparecen iconos puros como enlaces.

Por último, en general, tanto en inglés como en español, distinguimos los siguientes bloques estructurales:

- a) Cabecera: Suele aparecer el logotipo de la empresa, su eslogan y datos de contacto (URL, correo electrónico, dirección postal, etc.) Otra posibilidad es que recoja el menú de navegación junto con la imagen de marca. Se caracteriza por la brevedad de la información redactada en un estilo casi telegráfico y en un formato que integra estímulos visuales. La categoría gramatical predominante es el sustantivo.
- b) Menú de navegación: refleja el mapa hipertextual comentado anteriormente, la tendencia más usual es que aparezca en el marco izquierdo de la página, aunque puede aparecer también en la zona superior o inferior de la pantalla.
- c) Cuerpo de página: Hemos detectado tres esquemas diferentes de distribución del espacio central de la página, ligados al contenido incluido: los que hacen hincapié en la información sobre la empresa; los que presentan directamente uno o varios productos estrella, con la imagen del producto, sus especificaciones técnicas y las condiciones comerciales del mismo (y se ca-

racterizan por la utilización de una terminología muy especializada) y textos redactados en forma de cartas (con mucho, el menos frecuente y el que presenta menor nivel de integración de recursos gráficos).

- d) Pie de página: con información sobre la fecha de la última actualización, el registro de los derechos de reproducción o la resolución idónea de visualización. En ocasiones aparece también el navegador recomendado y el nombre del creador y responsable del sitio *web* en cuestión. Una vez más, la información se presenta con un estilo casi telegráfico con predominio de construcciones nominales.
- e) Marcos: cada vez es más frecuente encontrar la pantalla del ordenador dividida en diferentes áreas destinadas a otros tantos temas y con barras de desplazamiento que facilitan la lectura de la información deseada por parte del receptor. De este modo se ofrece al destinatario un mayor volumen de información en un mismo nivel hipertextual.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos apuntan ciertas diferencias convencionales en niveles inferiores al textual, y, en principio, indican que la estructura composicional de los textos estudiados es similar en ambos idiomas; es más, sus variaciones dependen, más que de factores culturales, de otros como son el tamaño de la empresa responsable del sitio *web* o la complejidad de este último.

Esto se explica si tenemos en cuenta que, aunque algunos géneros digitales de Internet sí presentan convenciones culturales marcadas (por ej., los periódicos digitales), los textos recogidos en nuestro corpus

difícilmente se puede encasillar en una cultura determinada, ya que suelen estar escritos por un autor cuya identidad y nacionalidad quedan en el anonimato y para un lector universal ficticio; se trata de un tipo de comunicación que se sitúa en la llamada cibercultura, que no conoce barreras idiomáticas ni nacionales.

Por otro lado, el volumen potencial de receptores de estos documentos es ingente, como no se había conocido hasta la actualidad, de ahí la necesidad de una *lingua franca*, el inglés, idioma en el que se han gestado los géneros digitales. Se trata, pues, de patrones textuales que han sido importados en nuestro idioma, es decir, que se han fraguado siguiendo los modelos norteamericanos ya existentes. Asimismo, el hecho de que Internet evolucione hacia una mayoría de usuarios no anglófonos, y el aumento de la competitividad empresarial en determinados sectores, han impulsado tanto la producción de sitios *web* multilingües como su volumen de traducción.

La aplicación de esta metodología de análisis estilístico a niveles superiores de hipertextualidad arrojaría sin duda información de interés para los traductores que se dediquen a esta rama de actividad en plena expansión, por lo que la presentaremos en un próximo análisis. Por otro lado, dado que se trata de géneros nuevos, sería interesante realizar un estudio diacrónico comparativo que permitiera evaluar su evolución en ambos idiomas.

En cualquier caso, creemos que los resultados obtenidos de la aplicación de esta metodología de análisis contrastivo funcional constituyen un marco de referencia en el que basar la toma de decisiones coherente a la hora de traducir documentos pertenecientes al género analizado; asimismo, hemos comprobado que se trata de una herramienta de análisis flexible, capaz de adaptarse a la especificidad de cada género textual.

BIBLIOGRAFÍA

- Bally, Ch. (1951):** *Traité de stylistique française*. París, Editions Klincksieck.
- Baker, M. (1992):** *In other words. A coursebook on translation*, Londres, Routledge.
- Bhatia, V.K. (1993):** *Analysing genre. Language use in professional settings*, Londres, Longman.
- Bravo, S. (1999):** "Modelo didáctico para la interpretación y análisis del texto original en las clases de traducción: vinculación entre la teoría y la práctica". *Actas del V Congreso SEDLL*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Bravo, S. (1997):** *Materiales del Curso de Traducción*. Curaçao: edición en disquete de la Biblioteca Nacional de Curaçao.
- Crystal, D. y Davy, D. (1995):** *Investigating English Style*. 15ª ed., New York, Longman
- Galperin, I. R. (1981):** *Stylistics*. Moscú, Moscow Vyssaja skola.
- García Izquierdo, I. (2000):** *Análisis textual aplicado a la traducción*. Valencia, Universitat Jaume I.
- Kaida, Ludmila (1986):** *Estilística funcional rusa*. Traducción de Jose María Bravo. Madrid, Editorial Cátedra.
- Lvovskaya, Z. (1997):** *Estudio comparativo de las convenciones textuales*. Proyecto de cátedra presentado en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Shepherd, M./Watters, C. (1998):** "The Evolution of Cybergenres", en *Proceedings of the Thirty-First Annual Hawaii International Conference on System Sciences*, Los Alamitos, IEEE Computer Society.
- Shveitser, A. D. (1997):** *Contrastive stylistics: news media style in English and in Russian*. Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Vinay, J.P. y Darbelnet, J. (1977):** *Stylistique comparée du français et de l'anglais : méthode de traduction*. París, Didier.

BIOGRAFÍA

ALICIA BOLAÑOS MEDINA

Licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Granada y en Lenguas Extranjeras Aplicadas por la Universidad Lyon II (Francia). Becada por la Fundación Universitaria en 1998 para la realización del proyecto «El análisis estilístico contrastivo como herramienta para la traducción científica y técnica». Desde 1996, es profesora de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; en la actualidad pre-

para su tesis doctoral sobre la traducción de géneros digitales.

Dirección:

Facultad de Traducción e Interpretación
Edificio Millares Carló (Desp. 119)
C/ Pérez del Toro, 1
35003 Las Palmas de Gran Canaria
Teléfono: 928 458907
Fax: 928 451701
Correo electrónico: alibol@correo.rcanaria.es

Este trabajo ha sido patrocinado por:

INFORMACIONES CANARIAS, S.A. (CANARIAS7)